

*Cuadernos de indicadores sobre la relación México-UE y la  
transición política de Europa del Este*

**Armando García García\***

En este breve escrito se presenta una reseña comentada sobre una serie de cuadernos de indicadores editados por el Centro de Estudios Europeos de la FCPYS-UNAM, como resultado de un proyecto PAPIME que busca el fortalecimiento de la enseñanza de las Relaciones Internacionales. Estos indicadores versan sobre la relación política, económica y de cooperación entre México y la Unión Europea,<sup>1</sup> así como sobre los elementos políticos respecto a la transición de Europa del Este.<sup>2</sup>

Comenzaré diciendo que cuando me propusieron comentar estas obras, inmediatamente después de hojear los cuadernos, me hice la siguiente pregunta: ¿cómo hablar de una serie de cuadernos cuya contribución primordial y sustancial es la de aportar datos duros? Una vez terminada la revisión de cada uno de los cuatro cuadernos que componen la serie, llegué a la conclusión de que la mejor manera de hablar de ellos es mencionando las reflexiones que originó en mí el poder confrontar y comparar los datos duros de una relación bilateral que por muchos motivos ha sido rebajada o subvalorada en nuestro país pero que también por muchos otros motivos es primordial y debe ser considerada como tal en las relaciones internacionales.

Quisiera subrayar como primer punto la importancia que representa el conocer, confrontar y comparar los datos duros; un ejercicio que muchas veces

\* Licenciado en Relaciones Internacionales por la UNAM. Maestro por la Universidad Autónoma de Barcelona, con especialización en integración europea. Profesor de asignatura en la FCPYS de la UNAM y en la Universidad Iberoamericana. Sus ámbitos de docencia son: Unión Europea, Integración Económica Regional y Teoría de las Relaciones Internacionales.

<sup>1</sup> Roberto Peña Guerrero, *Indicadores Políticos México-Unión Europea*, México, CEE-FCPYS-UNAM, 2012, 103 pp.; Roberto Peña Guerrero, *Indicadores de Comercio e Inversión México-Unión Europea*, México, CEE-FCPYS-UNAM, 2012, 103 pp.; Roberto Peña Guerrero, *Indicadores de Cooperación México-Unión Europea*, México, CEE-FCPYS-UNAM, 2012, 111 pp.

<sup>2</sup> Roberto Peña Guerrero y Teresa del Socorro Pérez Rodríguez, *Indicadores Políticos sobre la transición de Europa del Este*, México, CEE-FCPYS-UNAM, 2013, 77 pp.

en el ámbito académico es dejado de lado por dar mayor peso a las opiniones. Sin embargo, nunca hay que olvidar que un buen análisis descansará siempre en la confrontación de datos duros y reales, contrastables y no inventados. Para ponerlo en palabras técnicas y de metodología: los datos duros son los que ayudan a operacionalizar las preguntas de investigación y los análisis.

Dicho esto, la presentación de las reflexiones sigue el orden de los propios cuadernos, que obviamente tienen una estructura acorde al Acuerdo de Asociación Económica, Concertación Política y Cooperación entre México y la Comunidad Europea y sus Estados miembros.

Empezando con los indicadores políticos, la primera reflexión surge cuando comparamos los sistemas políticos en la UE, ejercicio que nos ayuda a entender el por qué el Consejo Europeo se define como “la reunión de jefes de Estado y/o de Gobierno de los Estados miembros”. Un elemento interesante al que invita esta revisión, es el hecho de que, guardando las distancias debido a la particularidad de la naturaleza político-jurídica de la UE, podríamos hacer un símil de considerar al presidente del Consejo Europeo, el belga Herman Van Rumpuy, como jefe de “Estado” del bloque supranacional; mientras que José Manuel Durao Barroso, presidente de la Comisión Europea, tendría la naturaleza de jefe de gobierno.

Una segunda reflexión en el apartado político se da cuando revisamos los datos duros de participación de la ciudadanía en las elecciones nacionales. Este punto nos permite plantear dos vertientes. Por una parte, las diferencias presentadas en la participación ciudadana entre los Estados miembros, lo que refleja la diversidad en la cultura política al interior de Europa. Mientras que en la segunda vertiente un indicador que resultaría interesante incluir es la participación en las elecciones europeas, a propósito de las elecciones de mayo de 2014, que históricamente ha mostrado una tendencia a la baja constante en todos los Estados miembros.

Pasando al cuaderno de comercio e inversión, aquí es donde la aportación de los datos duros resalta aún más. Por un lado, la importancia de la UE en el comercio internacional, lo que nos dice por qué para México esta relación debería ser importante. Sin embargo, al centrarnos en la distribución del comercio mexicano entendemos la relación que existe entre que el mayor porcentaje de nuestro comercio lo tenga Estados Unidos y que el sector que domina el comercio entre México y la UE se ubique en la categoría de comercio intra-industrial y en la industria manufacturera, explicado por el comercio intra-firmas con intención de aprovechar la existencia del TLCAN. En este sentido, considero que un ejercicio interesante para los estudiosos será realizar una comparación de datos duros en comercio e inversión a tres bandas entre México, la UE y Estados Unidos, en el contexto de la negociación del Acuerdo Transatlántico de Comercio e Inversión, en cuyo esquema ninguno de los dos socios ha querido incluir a nuestro país.

Una segunda reflexión en este ámbito es la de considerar que México cuenta con una balanza comercial negativa con los 27 Estados miembros incluidos en la revisión del segundo cuaderno, mientras que al mismo tiempo con todos ha aumentado su comercio, dato que a primera vista podría presentarse positivo. Sin embargo, este hecho es explicado de manera estadística a través del porcentaje absoluto, es decir, como ejemplo simple, ahí donde había cero y ahora hay uno, el crecimiento fue de 100%. Del lado negativo resalta que sólo con cuatro Estados miembros nuestro comercio tiene un porcentaje de dos dígitos. Situación que se reduce a sólo dos Estados miembros cuando hablamos del papel de la Inversión Extranjera Directa europea en México.

Esta segunda reflexión nos lleva a la conclusión de que a pesar de ser una relación de comercio e inversión con un bloque regional de ya 28 miembros, nuestro país tiene una concentración con pocos de ellos, lo que por un lado es el reflejo del menor interés hacia México de parte de la región en su conjunto, pero también de lo poco que se ha construido este interés de México hacia la región en su conjunto y la capacidad, o mejor dicho, la falta de ella para adentrarse en un mercado más competitivo que el estadounidense.

Pasando al tercer cuaderno, el de cooperación, aquí nuevamente los datos duros son la mejor manera de confrontar los objetivos diferentes tanto de la UE como de México. Por un lado, la UE como actor principal teniendo presencia a nivel global, mientras que México tiene una presencia a nivel regional. Situaciones que, por otro lado, son perfectamente entendibles dadas las condiciones de ambos actores. Y que además nos explican la naturaleza de la relación bilateral en materia de cooperación al desarrollo entre el proceso de integración europea y nuestro país. Con carácter de cofinanciamiento y centrada en tres ámbitos: cohesión social (un término muy europeo por cierto), educación y cultura, y economía y competitividad.

Aquí resulta importante destacar el término de cohesión social utilizado en el marco supranacional. Es decir, políticas de compensación para los sectores perdedores de los procesos de apertura comercial e integración económica. Sin embargo, en la relación con México este concepto de cohesión social si bien está articulado en un contexto de liberalización comercial, se relaciona directamente con la cooperación técnica destinada a la consolidación de un Estado efectivo, en términos institucionales, como queda reflejado en el listado de los programas sectoriales bilaterales. Aquí nuestro país debería aprovechar la experiencia en la puesta en marcha de políticas de este tipo por parte de la UE para hacer frente a un lastre que una economía emergente como lo es México no puede darse el lujo de presentar. Me refiero a la redistribución de la riqueza, medida por el coeficiente de GINI, y que representa un elemento diferencial entre el bloque europeo y la nación azteca.

Como segunda reflexión, el nivel dual de esta cooperación al desarrollo: el

nivel macro gestionado por la Comisión Europea y con carácter supranacional; y el nivel micro caracterizado por las relaciones bilaterales entre México y los Estados miembros, que sin embargo, como ocurre con las relaciones económicas, es donde se nota una mayor disparidad y pérdida de importancia de nuestro país para la región en su conjunto, destacando solamente los proyectos bilaterales de cuatro de los grandes (Alemania, Francia, Reino Unido y España) más Dinamarca. Hecho que de todos modos bajo el amparo del Acuerdo Global, en nuestro país resultaría interesante y aún con un grado alto de oportunidad de exploración y explotación, a través de los mecanismos de cooperación descentralizada que en la propia UE y sus Estados miembros está muy desarrollada.

Considero que estos tres cuadernos sirven perfectamente para concretar preguntas de investigación en torno al porqué la UE ha considerado establecer desde 2010 una Asociación Estratégica con nuestro país como complemento del Acuerdo Global y si dicha asociación representa realmente una profundización de los compromisos mutuos o simplemente un discurso con poco contenido por desarrollar.

Ahora bien, hablaré un poco del cuarto hermano de esta serie, el cuaderno de indicadores políticos sobre la transición de Europa del Este. Sin lugar a dudas, este cuarto cuaderno salta al romper un poco con el ámbito de estudio de sus tres “hermanos mayores”. Sin embargo, continúa en la misma tónica de presentar datos duros que provocan el surgimiento de reflexiones, aunque en este caso de tipo diferente. A saber:

Como primera reflexión: Europa del Este igual a países que vivieron bajo el régimen socialista durante la segunda mitad del siglo xx. Aquí me parece importante destacar que una vez consumada la ampliación de 2004-2007, se hace una nueva división fronteriza, diferenciando entre “Este” y “Oriental”, términos que en su significado geográfico pueden ser utilizados como sinónimos del punto situado a la derecha del plano cartesiano, empero que representan desde un punto de vista de fronteras geopolíticas la distinción entre aquellos países que han ingresado a la UE (Europa del Este) y aquellos países que no tienen esta perspectiva (Europa oriental), entiéndase Ucrania, Bielorrusia y Moldavia.

Una segunda reflexión surge a partir de incluir a Turquía en los países estudiados, cuando si bien el debate de si Turquía es europea o no, aún se encuentra sin estar definido, no hay duda que nunca ha sido colocado en la misma categoría que el resto de los países de Europa del Este u oriental, ni geográfica ni políticamente, dado que este país nunca presentó una organización política socialista y que cuenta con un acuerdo de asociación con la UE desde 1963. Aquí la respuesta la encontramos al recordar que a partir de la desintegración del Imperio Turco-Otomano, la nación que tiene como símbolo la media luna, inició un proceso de occidentalización culminado con su ingreso a la OTAN en el contexto de

confrontación ideológico-política de la Guerra Fría.

Tercera reflexión: 14 de los 20 Estados abarcados en este cuadernos fueron fundados a finales del siglo xx y principios del siglo XXI, lo cual se puede decir que representa la consolidación del resurgimiento de los nacionalismos en esta región, pero que paradójicamente son Estados que buscan su ingreso a una entidad supranacional, que si bien funciona ahora como un ente conformado por Estados, en sus orígenes o bases tiene un fuerte elemento trasnacional. Esta reflexión la podemos ligar con el primero de los cuadernos, el de indicadores políticos, en el apartado sobre gobierno y democracia en la UE, cuando apreciamos que estos países celebran su día nacional recordando su independencia, mientras que casos como Alemania, Francia e Italia celebran una revolución o una unificación, e incluso ejemplos como el de España que celebra una constitución o Reino Unido, sin un día nacional en sentido estricto.

Cuarta reflexión: al hablar de Europa del Este y el mundo, surge sin duda la necesidad de comparar el aumento de la participación de estos países en las organizaciones regionales con el papel de Rusia en éstas, destacando la presencia de la misma en organismos regionales de cooperación política como la OSCE, en la Asociación del Consejo Euro-Atlántico y en el Consejo de Europa; mientras que en términos geoeconómicos, la propia Rusia parece mirar más hacia el “cercano extranjero”: el relanzamiento de la Comunidad de Estados Independientes y el proyecto de Unión Eurasiática. Estos datos duros adquieren una aplicación directa cuando hacemos referencia a situaciones vividas en Ucrania con la revolución naranja de 2004 y 10 años después, en los primeros meses de 2014.

Quinta reflexión: futuras ampliaciones. Países candidatos, básicamente los países balcánicos, *versus* los países potenciales, y aquí retomamos la primera reflexión, los países que no tienen la perspectiva de ingreso. El cuaderno presenta las percepciones desde los países candidatos, las cuales resultaría interesante contrastarlas con las situaciones de Ucrania y Turquía, dos casos paradigmáticos al respecto: por un lado, una parte importante de la población ucraniana mirando hacia la UE como faro de contrapeso a la influencia rusa y, por el otro, un desinterés creciente de los turcos por sumarse al mundo europeo cuando han visto que han ganado peso como actor regional. Pero incluso se podría ir más allá al contrastarlas con el euroescepticismo que se ha instalado en un sector importante de la ciudadanía de los países miembros actuales, por no mencionar la mayoría creciente en los miembros mediterráneos.

Para concluir, simplemente me gustaría recalcar que vistas las reflexiones aquí mencionadas de manera general, los cuatro cuadernos cumplen perfectamente con su objetivo primario: ofrecer herramientas concretas para el aprendizaje y acercamiento por parte de los estudiosos e interesados en las relaciones de México con la Unión Europea y Europa en general.